



Covadonga

Boletín de Nuestra Señora de la Cristiandad – España



Queridos peregrinos:

Hace unos días varios miembros de Nuestra Señora de la Cristiandad vivimos la gracia de acudir a Roma, a la peregrinación *Populus Summorum Pontificum*. Fue una alegría encontrar allí peregrinos venidos de todo el mundo unidos alrededor de la liturgia tradicional. Esta liturgia nos muestra así su carácter profundamente católico, universal, al facilitar esta unión de oración entre peregrinos de tan distintas procedencias.

Peregrinar a la sede de Pedro, el mismísimo corazón de la Iglesia, muestra, una vez más, que queremos vivir en la plena comunión de la Iglesia, a la que amamos profundamente. Además, esta peregrinación nos reafirmó en la importancia de que los fieles amantes de la liturgia tradicional nos mantengamos unidos y trabajemos, codo con codo, por reclamar el papel de la Tradición en la Iglesia.

En segundo lugar, queremos recordaros que, del 3 al 6 de diciembre, organizaremos nuestro primer retiro espiritual en la ciudad de Ávila, cuna de Santa Teresa. Serán tres días en que podremos hacer revisión de nuestra vida cristiana y acercarnos de forma más intensa a Nuestro Señor, a través de las predicaciones y la celebración de los sacramentos. En definitiva, será una ocasión perfecta para centrarnos en aquello que debe ser nuestro principal objetivo: la santificación de nuestra vida como cristianos.

¡Viva Nuestra Señora de la Cristiandad!

Diana Catalán Vitas
Presidenta de NSC-E

El mes de las ánimas

D. Íñigo Serrano Sagaseta de Ilúrdoz, Capellán General

Lectura espiritual y oración

D. Rodrigo Menéndez Piñar, Pbro.

La participación de los niños en la forma extraordinaria

Foederatio Internationalis Una Voce. Positio nº30

El mes de las ánimas

D. Íñigo Serrano Sagaseta de Ilúrdoz, Pbro.

Hemos celebrado, a comienzos del mes de noviembre, dos fechas importantes para el calendario litúrgico católico, que nos ayudan a tener la visión completa de la Iglesia. Un enfoque que va mucho más allá de la realidad de la Iglesia militante en este mundo. El día 1 de noviembre celebrábamos la fiesta de Todos los Santos, es decir, la Iglesia triunfante del cielo y el día 2 de noviembre conmemorábamos a los Fieles difuntos, las benditas almas del purgatorio.

Tradicionalmente, la Santa Madre Iglesia dedica el mes de

noviembre a la oración por las almas del purgatorio. El Magisterio de la Iglesia, fundamentado en la Sagrada Escritura¹, transmite a lo largo



La comunión de los santos en torno al Santo Sacrificio del Altar

de la historia, con pleno convencimiento, que las “benditas almas del purgatorio” son, efectivamente, “benditas”, pues han muerto en la gracia de Dios y están ciertas de su salvación eterna. En verdad, “los que mueren en la gracia y amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo”². “La Iglesia llama purgatorio a esta purificación final de los elegidos, que es completamente distinta del castigo de los condenados”³.

El purgatorio es consecuencia de los atributos de Dios, especialmente

¹ El purgatorio no está directamente mencionado en la Sagrada Escritura, sino que se infiere de la misma. Concretamente, para fundamentar la existencia del

purgatorio se alude directamente a los siguientes textos: Mt 12, 32; 2 Mac 12,42-46; 1 Cor 3,10-15; 2 Tim 1,18, leídos a la luz del conjunto de la Revelación.

² C.E.C. 1030

³ Ibid. 1031

de dos de ellos: la justicia y el amor⁴.

El purgatorio viene exigido por la justicia, ya que en él han de sufrirse todas las penas temporales que la persona fallecida aún debe por sus pecados mortales (ya perdonados), y por sus pecados veniales (perdonados o no antes de morir). Los Padres antiguos, sobre este punto, solían recordar las enseñanzas divinas: “En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último céntimo” (Mt 5,26)

Pero, sobre todo, el purgatorio viene exigido por el amor: ya que el alma, viéndose todavía mancillada por el pecado, padecería un tormento insufrible al presentarse así ante la Santidad Divina. Esta razón la han experimentado los santos con una extraordinaria viveza, muy especialmente lo expresa Santa Catalina de Génova a lo largo de su Tratado del Purgatorio: “El alma se ve atraída por Dios con tanto fuego de amor, que redundando en su mente, se siente toda derretir en el calor de aquel amor fogoso de su dulce Dios. Ve que Dios, solamente por puro amor, nunca deja de atraerla y llevarla a su total perfección”⁵.

Además de Santa Catalina de Génova, que es considerada la doctora del purgatorio, podemos citar a numerosos santos, beatos y venerables que han profundizado en la fe sobre el purgatorio, iluminándonos en algunos aspectos: San Nicolás de Tolentino, San Gregorio Magno (con el que se inicia la tradición de las misas gregorianas), San Estanislao, San Pedro Damián, Santo Tomás, San Buenaventura, Santa Teresa de Jesús y muchos más... Es curioso el caso de San Francisco de Sales, que reprendía a los predicadores católicos, ya que al hablar del purgatorio, sólo lo presentaban al pueblo por el lado de los tormentos que en él sufren las almas, sin hablar de su perfecto amor a Dios, y por consiguiente, de sentirse satisfechas de poder cumplir de esa manera la voluntad de Dios para con ellas⁶.

Teología y religiosidad popular en torno al purgatorio

La fe en el purgatorio trae para la espiritualidad cristiana dos consecuencias de notable importancia.

La primera es el horror al pecado, aunque éste sea leve, y con ello el temor a su

castigo, la urgencia de expiar el pecado ya en esta vida con mortificaciones, con penitencias sacramentales y llevando con paciencia las penas de la vida.

La segunda es la caridad hacia los difuntos; en efecto, la caridad cristiana ha de ser católica, universal, ha de extender su eficaz solicitud no sólo por los vivos, sino también por los difuntos a través de los sufragios e indulgencias tradicionales en la Iglesia: misas, oraciones, limosnas, el ofrecimiento de obras buenas y las indulgencias que alivian y acortan las penas del purgatorio. Así lo expresan claramente las distintas letrillas de religiosidad popular que se cantan en el mes de noviembre, especialmente los gozos de la novena de “las Ánimas”:

Por las almas, sin cesar
pídase en las obras buenas
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

Están en aquella hoguera
padeciendo sin hallar.
Quien las pueda consolar
con sufragios y obras buenas.

Duélete cristiano de ellas
pidiendo con caridad.

En el precioso pueblo de la Alberca, situado en la sierra de Francia, en la provincia

⁴ RIVERA, José et IRABURU, José María, *Síntesis de Espiritualidad Católica*, Gratis Date, Pamplona, 2008, p.416.

⁵ SANTA CATALINA DE GÉNOVA, *Tratado del Purgatorio*, 17.

⁶ CAMUS, Juan Pedro. *El espíritu de San Francisco de Sales*, Barcelona, Balmes, 1948.



Fresco de las ánimas. Il Gesù de Roma. [Fotografía: Sira Gadea](#)

de Salamanca, se conserva la piadosa tradición de la oración por las almas del purgatorio de forma pública por las calles. Al caer la tarde, sale la “Moza de ánimas”, una señora con campana en mano, que exhorta a rezar, a través de unas fórmulas las cuales recogen en pocas palabras las principales verdades de fe, acerca del pecado y el purgatorio: “Fiel cristiano, acordaos de la muerte y de las benditas ánimas del purgatorio, con un Padre nuestro y un Avemaría, por el amor de Dios”. A lo cual añade también: otro Padre nuestro y otro Avemaría por los que estén en pecado mortal, que su Divina Majestad los saque de tan miserable estado.”

Las ánimas en la historia del arte

El Concilio de Trento ratificó el dogma del purgatorio⁷ en su sesión XXV, en la cual se asienta “que hay un purgatorio y que las almas que están retenidas en el mismo son socorridas por los sufragos de los fieles y



Cuadro de las Ánimas de la Parroquia de Sesma (Navarra), por Diego Díaz del Valle, 1797.

principalmente por el santo sacrificio del altar”.

Como consecuencia de este decreto, ya a finales del siglo XVI, el purgatorio comienza a ser representado en el arte cristiano. En gran cantidad de templos se encargan cuadros y se levantan altares dedicados a las ánimas del purgatorio. En Roma, en la capilla de los Ángeles del Gesù, encontramos una de las más antiguas representaciones. El fresco de Federico Zuccaro pone ante nuestros ojos una hoguera ardiendo y los ángeles, sumergiéndose en este mar de fuego, sacan de allí pequeñas figuras que representan a las almas y las ofrecen a Cristo y a la Virgen, sentada a su lado en el cielo.

Con el paso del tiempo, las representaciones sobre las ánimas fueron adquiriendo cada vez un mayor despliegue iconográfico, incorporando en muchas ocasiones la figura del Arcángel San Miguel, perfectamente identificable, con su casco y coraza. Se trata de una iconografía conocida como San Miguel psicopompo, es decir, conductor de las almas. Puede aparecer el Arcángel

⁷ La cuestión del purgatorio se había tratado en distintas ocasiones y documentos anteriores a Trento. Destacan el I y II Concilio de Lyon, el Concilio de Florencia, la Bula *Laetentur Coeli* de Eugenio

IV, la Bula *Exurge Domine* de León X. Con posterioridad al Concilio de Trento, se continúa recordando la doctrina del purgatorio hasta nuestros días. Como documentos más recientes, podemos citar el número 49 de *Lumen*

Gentium (Conc. Vat. II), el Credo del Pueblo de Dios, el Catecismo de la Iglesia Católica y la Encíclica *Spe Salvi* del papa Benedicto XVI, entre otros.

con un alma en sus brazos, a la cual ha sacado del purgatorio y la eleva entre las nubes hacia la Santísima Trinidad que está esperándola en lo alto del cielo⁸.

En los cuadros de ánimas, la intercesora más cercana a la Trinidad beatífica es la Santísima Virgen. Aparecerá con frecuencia representada a la derecha de su hijo Jesucristo. Ella intercede con más eficacia que nadie ante Cristo por toda la Iglesia (Jn 2, 1-10; Hch 1,14). Su mediación, como Madre de la Iglesia, no está limitada a este mundo, sino que actúa en todo el cuerpo eclesial: los santos, las almas del purgatorio y los vivos. Conviene aquí no perder de vista los diversos testimonios de los santos (S. Pedro Damiano, Santa Brígida de Suecia, San Alfonso María de Ligorio, Santa Faustina Kowalska, entre otros) que nos hablan de la poderosa intercesión de María Santísima por las almas del purgatorio, acelerando en ellas el proceso de purificación⁹.

Privilegio Sabatino

Especial mención requiere la advocación de Nuestra

Señora del Carmen y la devoción del Santo Escapulario. Cuando la Santísima Virgen se apareció a San Simón Stock (S. XIII), le mostró el Escapulario que llevaba en la mano y le hizo la promesa de que los carmelitas, al vestir con devoción el Santo Escapulario, serían librados del infierno, y los condenados al purgatorio serían librados de él el sábado posterior a su muerte (Privilegio sabatino). El papa Juan XXII en 1316 reconoció a los religiosos carmelitas estos privilegios (Bula Sabatina) y Benedicto XIII extendió dichas indulgencias a toda la feligresía católica. Ya en el siglo XX, el papa Pío XII recogió toda esta tradición en su Carta Magna sobre el Escapulario del Carmen. Igualmente, todo ello queda reunido, también, en la religiosidad popular: “Tu Escapulario Oh fuerte broquel, contra el averno yo vestiré. Guerra al infierno, muera Luzbel. Viva la Virgen de Nazaret.”

En los diversos territorios de la Monarquía Hispánica se extendió muchísimo la devoción a la Virgen del Carmen, especialmente la



Altar de la Virgen del Carmen. J. A. Rodríguez (1964). Iglesia de la Esperanza de Triana. Sevilla

celebración de su fiesta el 16 de julio y la tradición del Santo Escapulario. Las imágenes y representaciones de Nuestra Señora del Monte Carmelo, como intercesora ante las ánimas del purgatorio, también se pueden contemplar en los distintos territorios del antiguo Imperio Español y muy especialmente en el virreinato de Nueva España (México)¹⁰.

La comunión de los santos

Como conclusión y síntesis de este pequeño artículo, vamos a aludir a la parte final del Credo: “Creo en la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la

⁸ Esta función del Arcángel San Miguel no se encuentra explícitamente en la Sagrada Escritura, pero así se ha transmitido tradicionalmente en la historia de la Iglesia. La religiosidad popular también lo recoge con distintas letirillas en honor del Arcángel:

“¿Quién como Dios? Nadie como Dios. San Miguel Arcángel, gran batallador, presenta las almas al tribunal de Dios”.

⁹ ROSELL DE ALMEIDA, Carlos, *La Santísima Virgen María y*

el Purgatorio, Lima, Paulinas, 2019.

¹⁰ MORERA GONZÁLEZ, Jaime, *Pinturas coloniales de las Ánimas del Purgatorio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

resurrección de la carne y la vida eterna”.

Tomando como base bíblica, la imagen paulina del cuerpo de Cristo (Rm, 12, 12; Co 12, 4-6) se pone de relieve que en este cuerpo hay una sola Cabeza, Cristo y, por tanto, toda gracia salvífica viene de esta única Cabeza. La comunión de los santos se da en “Cristo Jesús” entre vivos y difuntos. En Él están comunicados los santos, las almas del purgatorio y los bautizados que peregrinan en este mundo. Tras la muerte, no se rompe la comunicación cuando estamos “en Cristo Jesús”. De ahí que en la vida y en la

muerte somos del Señor (Rom. 14,8).



El valor de la Santa Misa como sufragio por las almas del purgatorio

Esta comunión de bienes espirituales se realiza en la Sagrada Liturgia y de manera excelente en el Santo

Sacrificio de la Misa. Ofrecer la Santa Misa por los difuntos, implica insertarlos en el único acontecimiento que conduce al cielo, es decir, el misterio pascual de Cristo (Hb 9, 11-12). Desde su existencia, la Iglesia ha ofrecido la Santa Misa por sus hijos difuntos. Es un testimonio claro de la convicción de que algunos difuntos, a pesar de haber muerto con Cristo, no están totalmente limpios para entrar al cielo¹¹.

“Miserere mini mei,
miserere mini mei,
saltem vos amici.”
Jb 19,21

Lectura espiritual y oración

D. Rodrigo Menéndez Piñar, Pbro.

La lectura espiritual es uno de los ejercicios más provechosos para el alma cristiana. La dedicación atenta a los libros estimulantes y alentadores es una ayuda eficaz para infundir en el entendimiento nobles ideales y para encender en el corazón el fuego sagrado del amor de Dios.

Dice el P. G.F. Berthier, que un buen libro: “nos pone

delante los ejemplos de los santos, condena nuestra indiferencia, nos recuerda los juicios de Dios, nos habla de la eternidad, disipa las ilusiones del mundo, responde a los falsos pretextos del amor propio, nos proporciona los medios para resistir nuestras pasiones desordenadas. Es un monitor discreto que nos avisa en secreto, un amigo que jamás nos engaña, un juez que decide con

imparcialidad, un profeta que anuncia la verdad sin lisonjas ni halagos. No es importante, puesto que le tomamos o dejamos cuando nos place; ni contradictor, puesto que nos ofrece sus pensamientos sin disputar con los nuestros; ni indiscreto, pues nos da sus consejos sin saber si los seguiremos o no; ni susceptible de envidia, puesto que nos deja en libertad de discrepar de

¹¹ La Virgen y el Purgatorio - Enciclopedia Católica (aciprensa.com)

sus consejos o de preferir los de otro” (*Reflexions spirituelles* t. 5, p. 234 cit. por M. J. Ribet, *L’ascétique*, Paris 1880, pp. 456-457).

En particular, tiene gran importancia para el alma que quiere aprender a tener oración. La experiencia nos dice que muchas almas no adelantan en su vida espiritual porque no entran por el camino de la “oración mental”, y la mayoría de ellas es porque ni siquiera saben que existe esto. Creen que orar es repetir oraciones vocales y así pasan la mayoría del tiempo que dedican a rezar. Creer que rezar es repetir mecánicamente muchas oraciones es un mal común de nuestro tiempo. De este mero repetir oraciones dice Santa Teresa: “*la que no advierte con quién habla y lo que pide y quién es quien pide y a quién, no la llamo yo oración, aunque mucho menee los labios*” (I Moradas, 1, 7).

Sin duda que las oraciones vocales son fundamentales: El Santo Rosario, el ejercicio del Vía Crucis, una Novena o las oraciones que encontramos en los devocionarios... pero a la vez el Señor quiere levantar a las almas a “vida de oración”, es decir, a vivir de la oración porque vivir de la oración es vivir de la amistad con Jesucristo, es

vivir de la fe: “*El justo vive de la fe*” (Rm 1, 17).

Dice Santa Teresa, la gran maestra de la oración en la Iglesia, “*que no es otra cosa oración mental – a mi parecer –, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.*” (Vida 8,5).

El Señor nos dice en el evangelio: “*Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe*



Santa Teresa de Jesús. Anónimo
(Copia de José de Ribera). [Museo del Prado](#)

lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer” (Jn 15, 15). Esta amistad con Jesucristo, a la que Él nos ha querido elevar, hay que cuidarla. Y la oración mental es “tratar de amistad”.

La doctora mística es uno de los ejemplos más claros del bien inmenso que hacen los buenos libros para la oración. Es sorprendente que lo

primero que advierta en el libro de su Vida, cuando habla del bien espiritual que hacen los padres virtuosos a sus hijos, sea esto: “*Era mi padre aficionado a leer buenos libros y así los tenía de romance para que leyesen sus hijos*” (Vida 1,1).

En la vida espiritual de Santa Teresa la lectura de libros fue algo capital. Fueron su sustento en los momentos difíciles: “*Habíanme dado, con unas calenturas, unos grandes desmayos, que siempre tenía bien poca salud. Diome la vida haber quedado ya amiga de buenos libros* (Vida 3, 7)”. Pero sobre todo fueron el trampolín para que volase bien alto en la vida del espíritu. Uno de ellos, el Tercer Abecedario Espiritual de Francisco de Osuna, que le había regalado su tío Pedro Sánchez de Cepeda, cuando ya viudo, se resolvió a entrar en el orden de los jerónimos, se convirtió en maes-

tro para ella en los inicios y le enseñó la oración de recogimiento: “*Y como ya el Señor me había dado don de lágrimas y gustaba de leer, comencé a tener ratos de soledad y a confesarme a menudo y comenzar aquel camino, teniendo a aquel libro por maestro*” (Vida 4, 7).

Su testimonio nos ayuda a comprender la necesidad de los libros para tener oración. No hablamos aquí de la

lectura espiritual para la formación, cosa también indispensable. Sino de la lectura para tener oración. Orar no es leer, pero leer ayuda a orar. La ayuda de los buenos libros ha sido fundamental para enseñar a rezar a muchos santos. Esto no quiere decir que el que no sepa leer no podrá rezar, pues el Señor da su gracia a los humildes y sencillos. Pero aquellos que sepan no se deben privar de algo tan necesario. Si la oración es “tratar de amistad” con Dios, la lectura puede ser el paso previo que introduzca a nuestra alma en el ambiente necesario para ese coloquio íntimo con Dios. Al ser nosotros tan pobres, sin esta ayuda, es fácil la distracción por la divagación de la imaginación. También es fácil la falta de “materia” que nos ayude a meditar y considerar con nuestro entendimiento como paso previo al ejercicio afectuoso del amor de amistad.

El testimonio de Santa Teresa es claro: *“si no era acabando de comulgar, jamás osaba comenzar a tener oración sin un libro; que tanto temía mi alma estar sin él en oración, como si con mucha gente fuera a pelear. Con este remedio, que era como una compañía o escudo en que había de recibir los golpes de los muchos pensamientos, andaba consolada. Porque la sequedad no era lo ordinario, mas era siempre cuando me faltaba libro, que era luego desbaratada el alma, y los pensamientos*

perdidos; con esto los comenzaba a recoger y como por halago llevaba el alma. Y muchas veces, en abriendo el libro, no era menester más. Otras leía poco, otras mucho, conforme a la merced que el Señor me hacía. Parecíame a mí, en este principio que digo, que teniendo yo libros y cómo tener soledad, que no habría peligro que me sacase de tanto bien” (Vida 4, 9).

Muchas veces acudimos a la oración sin prepararla. Si tuviéramos una audiencia con un gran rey, no una mera formalidad, seguro prepararíamos las palabras necesarias para expresarnos con la mayor elegancia y veneración. También pensaríamos con discreción qué asuntos pueden salir en la conversación, cómo salir al paso, con qué espíritu recibir sus palabras y qué ofrecimientos generosos estaríamos dispuestos a manifestar si llegase el caso. Pues hacer oración es entrar en trato con el Rey del Universo, sabiendo que nos ha levantado a la dignidad de amigos. Y si santa Teresa, *mater spiritualium*, nos dice: *si no era acabando de comulgar, jamás osaba comenzar a tener oración sin un libro*, ¿qué no tendremos que hacer nosotros para preparar nuestra audiencia!

Sería pretencioso tener oración simplemente pasando ratos en silencio meditativo, que tantas veces se convierten en ratos de variada imaginación, discurriendo de un asunto a otro sin apenas

darnos cuenta. Podríamos llegar a acostumbrarnos y reputar interiormente la oración como tiempo de silencio exterior en un templo. En este mundo tan ruidoso incluso se vería como una necesidad para búsqueda de la paz interior, transformada en evasión sosegada. Así acabaríamos confundiendo el encuentro con Dios con el encuentro con nosotros mismos, con nuestros problemas, con nuestros agobios, con nuestros cansancios...

Y sería pretencioso porque la oración es un tratar de amistad con Dios, y, como tal, don suyo que debemos implorar. La mayoría de las veces no sabemos qué decir ni como dirigirnos a Nuestro Señor como amigo. No se trata de prepararse con la lectura como si fuera un examen, ni de memorizar lo que leemos. Tampoco meramente de disfrutar de un hermoso texto. Pero la lectura, bien entendida, ayudará. *“No está la cosa en pensar mucho, dice la Santa, sino en amar mucho, y así, lo que más os despertar a amar, eso haced”* (IV Moradas 1, 7). Y para esto está la lectura, para despertar a amar y una vez despierte, ejercitar el corazón en el coloquio con Dios, como dice san Ignacio: *“el coloquio se hace propiamente hablando, así como un amigo habla a otro, o un siervo a su Señor; cuándo pidiendo alguna gracia, cuándo culpándose por algún mal hecho, cuándo comunicando sus cosas, y*

queriendo consejo en ellas” (Ejercicios espirituales. n. 54).

¡Qué lejos está todo esto de lo que nosotros tantas veces hacemos en nuestros ratos de oración! Pidamos a Dios la gracia de aprender a rezar, y pongamos los medios para ello. En este caso, los buenos libros. Es una asignatura

olvidada, particularmente en el ámbito familiar en el que los pequeños van creciendo. Lo ideal sería que cada familia hiciese acopio de buenos libros espirituales, sobre todo de los grandes clásicos. Así se tendría una gran ayuda para la tarea más importante en la educación de los hijos: la vida espiritual. Cuidar del Castillo interior de nuestros hijos, al igual

que cuidamos de todo aquello exterior necesario (el sustento, el vestido, los buenos modales, etc.), es tarea que se comienza en el hogar. Y para esto, oración. Como dice la Santa Madre Teresa:

“Porque, a cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo es la oración” (I Moradas, 1, 7).

La participación de los niños en la forma extraordinaria

Fœderatio Internationalis Una Voce

Presentamos a continuación el *Position Paper* n.º 30 de la Federación Internacional *Una Voce*, traducido por la Asociación Litúrgica Magnificat, capítulo chileno de dicha federación. Los *Position Papers* son

artículos dedicados a exponer temas relacionados con el Misal de 1962. Este texto se reproduce aquí con la autorización de la FIUV y de la Asociación Litúrgica Magnificat.

Introducción

1. Puesto que la liturgia es tanto la “fuente” como la “cumbre” de la vida cristiana¹, es un medio indispensable, así como también un punto de llegada, en la tarea de atraer a los jóvenes hacia una realización plena de su vocación cristiana. Este documento se propone explicar que la forma extraordinaria tiene un valor especial en esta tarea, como lo muestra la experiencia no sólo de

las generaciones pasadas, sino también la de los católicos que adhieren hoy a esta forma, cuyas familias, como lo ha dicho el cardenal Darío Castrillón, “son frecuentemente enriquecidas por muchos niños”².

2. El *Directorio para las Misas con niños* (1973) de la Congregación del Culto Divino, que ha tenido mucha influencia, dice: “En la educación de los niños en la Iglesia surge una especial

dificultad por el hecho de que las celebraciones litúrgicas, especialmente la Eucaristía, no pueden desplegar su inherente fuerza pedagógica sobre los niños. Aunque se use ahora el vernáculo en la Misa, las palabras y signos no han sido suficientemente adaptados a la capacidad de los niños. De hecho, incluso en la vida cotidiana los niños no siempre comprenden todas sus experiencias con los adultos; por el contrario, las encuentran aburridas. No se

¹ Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium* (1963), núm. 10 y 14.

² Entrevista con el cardenal Darío Castrillón Hoyos, *Latin Mass Magazine*, mayo de 2004.

puede, por tanto, esperar de la liturgia que todo en ella sea inteligible para aquellos. No obstante, existe el temor de un daño espiritual si, a lo largo de los años, los niños experimentan en la Iglesia cosas que son apenas comprensibles, ya que un estudio psicológico ha comprobado cuán profundamente se forman los niños con las experiencias religiosas de la infancia y de la primera niñez debido a la particular receptividad religiosa propia de esos años”³.



Monaguillos en la Misa tradicional

3. El Directorio propone, especialmente, la adaptación a los niños de los textos litúrgicos y el énfasis en los “valores humanos”⁴ más que en las realidades sobrenaturales. Tales adaptaciones no son posibles en la forma extraordinaria, y argüiremos aquí que ella puede superar el problema de otros modos.

Los niños y la comunicación verbal

4. La forma extraordinaria no es un rito que esté diseñado para ser comprensible verbalmente y que, en el caso de los niños, falla en este aspecto. Más bien, es un

rito que no tiene como primer objetivo la comprensión verbal.

5. Así, el Canon en silencio lleva a cabo una comunicación no-verbal a los fieles, de un modo especialmente poderoso⁵. Aunque es verdad que, como lo advierte el Directorio, los niños carecen de experiencia en la interpretación de los “signos” usados en la liturgia, la atmósfera que crea el Canon silencioso, junto con los gestos del sacerdote, con el uso del incienso y de las campanillas, y con la respuesta de los demás fieles a todo esto, está, como colección de signos, magníficamente

adecuada para la transmisión, incluso a los niños muy pequeños, de la solemnidad, sacralidad e importancia de lo que está teniendo lugar.

6. La forma extraordinaria, tomada en su conjunto y especialmente cuando se la celebra en sus formas más solemnes, idealmente en una iglesia decorada al modo tradicional, acompañada de música sagrada bien ejecutada, es una experiencia inmensamente rica, atractiva, atmosférica y cargada de símbolos que apelan a todos los sentidos.

7. El que la forma extraordinaria dé precedencia a

³ Congregación para el Culto Divino, Directorio para Misas con niños (1973), núm. 2.

⁴ Congregación para el Culto Divino, Directorio para Misas con niños, núm. 9. La frase es “valores humani”, en contraste con “valores christiani”.

⁵ Ratzinger, J., *The Spirit of the Liturgy* (San Francisco, Ignatius

Press, 2000), pp. 215-216: “Quienquiera que haya experimentado una iglesia unida en la silenciosa recitación del Canon sabrá qué es un silencio verdaderamente preñado: es, al mismo tiempo, un grito fuerte y penetrante a Dios, y un acto de oración lleno del Espíritu. Aquí todos juntos rezan el Canon, aunque en unión con la especial tarea del

ministerio sacerdotal. Aquí todos se unen con los lazos de Cristo, introducidos por el Espíritu Santo en esa oración común al Padre que es el verdadero sacrificio, del amor que reconcilia y une al mundo y a Dios”. Véase FIUV, [Position Paper 9: El silencio y la inaudibilidad en la forma extraordinaria](#).

formas no verbales de comunicación la hace más accesible a los niños y, en general, a quienes tienen menos educación. Todos ellos, por supuesto, tienen mucho que aprender sobre liturgia mediante una catequesis litúrgica formal o informal, pero, en el contexto de la forma extraordinaria, el poder de las ceremonias para comunicar se vería disminuido, no aumentado, si se las simplificara o se las sometiera a comentarios *ex tempore*. Como aconsejaba la teórica católica de la educación María Montessori, “la enseñanza de la Misa no debe mezclarse con la participación en ella”⁶.

La transmisión de realidades sobrenaturales

8. Analizando el tema de los valores humanos y cristianos, el Directorio trata de evitar el aburrimiento de la *incomprensión* atrayendo la atención de los niños hacia temas que pueden entender más fácilmente. Sin embargo, la experiencia revela otro peligro: el aburrimiento que surge de

la *banalidad*. Lo más atractivo para los niños es lo que *despierta la curiosidad*: como en los tradicionales cuentos infantiles, debiera existir algo cuya profundidad supere lo que es inmediatamente comprensible,



[Santa Misa en la Basílica de San Pedro](#)
(Peregrinación Populus Summorum Pontificum 2021)

algo que prometa una mayor comprensión si se lo mira con atención. Además de lo dicho en el numeral anterior, “comprensión” debe separarse aquí de la idea de “ser capaz de articular”, ya que muchas de nuestras experiencias más importantes son aquellas que no pueden ser articuladas, o no pueden serlo totalmente. Como ha

escrito Louis Bouyer: “el propósito principal de la liturgia no es enseñarnos esta lección o aquella convertidas fácilmente en fórmulas mnemotécnicas, sino poner a los fieles, sin que éstos sepan cómo, en cierto estado espi-

ritual que sería perfectamente inútil tratar de recrear mediante su explicación”⁸.

9. Estas observaciones nos ayudan a imaginar cómo habrán sido las experiencias litúrgicas o paralitúrgicas en que se incluía a los niños en las Escrituras: las experiencias de asistir a la solemne

⁶ Montessori, M., *The Mass Explained to Children* (Kettering OH, Angelico Press, 2015), p. 4 (la primera edición es de 1933): “Ellos [los adultos] todavía creen necesario interferir, continua y directamente, para impedir que hagan daño; y los profesores se imaginan que el niño es incapaz de hacer el bien sin su exhortación y ejemplo”. Estas observaciones se relacionan con una actitud fundamental de la filosofía educativa de Montessori: “La ayuda fundamental para el

desarrollo, especialmente en el caso de niños de tres años de edad, consiste en no interferir. La interferencia detiene la actividad y la concentración” (Montessori, M., *The Child, Society and the World: Unpublished Speeches and Writings* (Santa Bárbara, ABC-Clio Press, 1989), p. 16).

⁷ El aburrimiento (“*taedium*”) es un constante problema en el Directorio. Además de aburrimiento por la falta de comprensión (núm. 2), hace ver el peligro de aburrimiento por oír a la misma persona

leer muchos textos (núm. 24), e incluso el “peligro de aburrimiento” (“*periculum taedii*”) por la asistencia a Misa diariamente. Por las razones explicadas en este documento, la forma extraordinaria no enfrenta esta dificultad, según la experiencia de las familias que asisten regularmente a ella.

⁸ Bouyer, L., *The Memoirs of Louis Bouyer: from youth and conversion to Vatican II, the Liturgical Reform, and after* (trad. de John Pepino, Kettering OH: Angelico Press, 2015), p. 67.

lectura de la Ley⁹, o las penitencias públicas¹⁰, o a las bendiciones que les daba el Señor¹¹, o la de proclamar su realeza en su entrada a Jerusalén¹².

10. Aquellos niños no habrían podido exponer el significado teológico de tales experiencias, pero lo entendieron al nivel apropiado a su edad gracias a la “especial receptividad religiosa” a que alude el Directorio. Absorbieron la tremenda solemnidad propia de la Ley, la sinceridad de la penitencia, la gran santidad de Cristo y el amor que les tenía cuando

“los abrazaba... y los bendecía”, y el gozo y esperanza escatológicos de Su entrada en Jerusalén.

11. La asimilación de estas ideas tuvo en ellos un gran potencial transformador. No sólo defiende el Señor la participación de los niños en los ejemplos del Nuevo Testamento, sino que los considera como ejemplo de quienes reciben el Reino y como instrumentos de Dios en la proclamación del Salvador¹³.

12. Estas experiencias constituyen un paralelo de las experiencias litúrgicas de los

niños que hoy asisten a la forma extraordinaria. Conviene recordar lo dicho por Jun Pablo II sobre el uso del latín, que “por su carácter dignificado produce un profundo sentido del misterio Eucarístico”¹⁴. Este sentido ciertamente no queda restringido sólo a los fieles adultos.

13. Las experiencias mencionadas sirven también para responder a la cuestión de si no sería mejor no llevar los niños pequeños a la iglesia¹⁵, como ha sido la práctica en ciertos períodos históricos¹⁶. Los niños reciben

⁹ Dt 31, 12 (orden dada por Moisés): “Y que se reúna todo el pueblo, tanto hombres como mujeres, niños y extranjeros que estén dentro de las murallas: para que oyendo puedan aprender, y temer al Señor su Dios y observar y cumplir todas las palabras de esta ley”. Cf. Jos 8, 35 (por orden de Josué) y 2 Re, 23, 1-2 (por orden del Rey Josías).

¹⁰ Jl 2, 15-17: “Tocad la trompeta en Sión, santificad el ayuno, convocad una asamblea solemne. Reunid a todo el pueblo, santificad la asamblea, reunid a los ancianos y a los niños pequeños y a los que todavía maman a los pechos: que el novio salga del lecho y la novia de la cámara nupcial. Entre el atrio y el altar los sacerdotes, ministros del Señor, llorarán y dirán: Salva, Señor, salva a tu pueblo, y no entregues tu herencia al desprecio, para que la gobiernen los gentiles”. Esto es parte de la Epístola que se lee en la forma extraordinaria el Miércoles de Ceniza. Cf. Jon, 3, 5-8.

¹¹ Mc 10, 13-16: “Y le trajeron niños pequeños para que los tocara. Y los discípulos reprendían a quienes se los traían, pero cuando lo vio Jesús, se enfadó y les dijo: Dejád que los niños vengan a mí y no

se lo impidáis, porque de quienes son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y abrazándolos e imponiéndoles las manos, los bendecía”. Cf. Mt 19, 13-15 y Lc 18, 15-16 (donde se habla de infantes). Debiera también tomarse en cuenta la experiencia litúrgica de nuestro Señor mismo cuando niño, ya que se nos dice que a la edad de doce años (si no más temprano) peregrinó a Jerusalén con sus padres para la Pascua, y se familiarizó con el Templo y sus eruditos (Lc 2, 41-47). Los niños tienen un importante papel en la celebración judía de la Pascua, ya que es el más joven de la familia quien debe preguntar las “Cuatro Preguntas” sobre la importancia de la celebración. No resulta demasiado extravagante relacionar este papel litúrgico de los más jóvenes con el cuestionamiento de los Doctores de la Ley por el niño Jesús en el Templo.

¹² Mt 21, 15-16: “Y los jefes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía y los niños que gritaban en el Templo, le dijeron: ¿Oyes lo que dicen éstos? Sí, y vosotros, ¿no habéis jamás leído: por boca de los infantes y de los niños de pecho ha hecho perfecta

la alabanza?”. Cita el Señor el Sal 8, 3.

¹³ Véase los textos citados en las notas 9 y 10 precedentes.

¹⁴ Juan Pablo II, *Encíclica Dominicae Coenae* (1980), núm. 10: “indole sua dignitatis plena altum sensum Mysterii eucharistici excitavit”. Cfr. Juan Pablo II, *Encíclica Orientale Lumen* (1995) núm. 11, sobre la liturgia de las Iglesias Orientales: “La larga duración de las celebraciones, las repetidas invocaciones, todo expresa la gradual compenetración con el misterio de toda su persona”.

¹⁵ Véase, por ejemplo, Hull, G., *The Banished Heart: Origins of Heteropraxis in the Catholic Church* (Londres, T.& T. Clark Ltd., 2010), p. 321, n. 2, donde escribe que “los padres responsables... se abstienen, caritativamente de traer infantes a las ceremonias de la iglesia”, y denuesta a los padres que sí los llevan. Sorprende enterarse de que Hull es también partidario de la práctica de dar la Comunión a los infantes en las Iglesias Orientales (p. 300).

¹⁶ La posibilidad de dejar infantes y niños pequeños en casa depende de la disponibilidad de una amplia oferta de Misas a corta distancia del hogar, ya que ambos padres (y

gracias por su contemplación de la liturgia y también por las oraciones ante el Santísimo Sacramento, por las comuniones espirituales, el uso del agua bendita, la ocasional veneración de reliquias después de la Misa, las muchas bendiciones que forman parte de la liturgia¹⁷, y por la experiencia de estar en un edificio consagrado con sus imágenes devotas bendecidas.

La formalidad e informalidad en la liturgia

14. Un importante contraste entre las formas ordinaria y extraordinaria es el papel de la formalidad en ellas. En la forma extraordinaria se da una gran formalidad en todo lo que tiene lugar en el presbiterio, pero el comportamiento de los fieles no está sometido a normas obligatorias respecto a la postura corporal; las respuestas que tienen que pronunciar son

muy pocas y, como lo reiteraba Pío XII¹⁸, son libres de decir sus propias oraciones.

15. La forma ordinaria, especialmente la que es presentada a los niños, permite muchas opciones y cierto grado de espontaneidad en las palabras y las acciones, pero a menudo se hacen esfuerzos para imponer a los fieles una estructura más compleja de comportamiento, con detalladas ins-



Monaguillos en la Misa tradicional

trucciones sobre las posturas físicas, sobre una gran

cantidad de respuestas y aun sobre los gestos.

16. La naturaleza estructurada y predecible de los textos y ceremonias de la forma extraordinaria facilita la familiarización con ceremonias que son, en sí mismas, profundamente expresivas y dramáticas. La relativa informalidad de los fieles en la nave, en cambio, es menos exigente en materia de comportamiento, especialmente de los niños pequeños, que no necesitan ser obligados a realizar muchas acciones que quizá no comprenden, ni ser interrumpidos en su involucramiento, más lleno de sentido, en la liturgia.

Conclusión

17. Los fieles adeptos de la forma extraordinaria son, en general, muy conscientes de su obligación de asegurarse de que sus hijos reciban una adecuada catequesis¹⁹, que

los domésticos que haya) tienen que cumplir con su obligación dominical. El sociólogo Callum Brown advierte que las madres en Gran Bretaña fueron de hecho excluidas de la ceremonia anglicana de media mañana en los siglos XIX y XX, sobre todo por la necesidad de preparar el almuerzo dominical, mientras que las madres católicas podían asistir a una Misa dominical en la mañana temprano. Brown, C. G., *The Death of Christian Britain: Understanding Secularisation 1800-2000* (Londres, Routledge, 2a ed., 2009), p. 161. Estas posibilidades no existen para muchos católicos actualmente, especialmente los adeptos a la Forma Extraordinaria.

¹⁷ Además de la bendición de los fieles en los ritos finales, los fieles asistentes a la Misa celebrada en la forma extraordinaria reciben, se puede decir, una bendición con el *Asperges* o *Vidi aquam*, en la *Pax* y en otras ocasiones cuando el celebrante, habiendo besado el altar, da la paz de Cristo a los fieles con las palabras *Dominus vobiscum*. Véase [FIUV, Position Paper 19: El beso de la paz, núm. 1 y 9](#).

¹⁸ Pío XII, *Encíclica Mediator Dei* (1947), núm. 108: “Los talentos y caracteres de los hombres son tan variados que es imposible que todos sean movidos y atraídos hasta el mismo punto por las oraciones colectivas, por los himnos y las ceremonias litúrgicas. Además, las necesidades e inclinaciones no

son las mismas en todos, ni son siempre constantes en un mismo individuo. ¿Quién podría, pues, sobre la base de semejante prejuicio, decir que ninguno de estos cristianos puede participar en la Misa y recibir sus frutos? Por el contrario, ellos pueden adoptar algún otro método que resulte más fácil para ciertas personas, por ejemplo, pueden meditar piadosamente sobre los misterios de Jesucristo o realizar otros ejercicios de piedad o recitar oraciones que, aunque difieran de los sagrados ritos, están sin embargo esencialmente en armonía con ellos”.

¹⁹ Cfr. Dt 6, 6-7: “Y estas palabras que te ordeno hoy día, estarán en tu corazón, y las dirás a tus hijos, y meditarás sobre ellas cuando estés sentado en tu casa, o cuando vayas

incluye oportunas explicaciones de la liturgia, y de mantener la práctica de las oraciones en familia, que sirve de preparación, tanto espiritual como práctica, para la liturgia debido a que inculca hábitos de concentración y sosiego.

18. Sin embargo, las explicaciones de la liturgia tienen poco valor sin una continua asistencia a ella, y es la liturgia misma la que tiene el poder de transformar a nuestros hijos en cuanto suprema “escuela de oración”²⁰, tiempo especial de gracias y en cuanto reflejo de la eterna liturgia del cielo.

19. Se ha observado a menudo que los niños parecen más inclinados al sosiego -ya se trate de niños muy chicos que juegan silenciosamente mientras transcurre la Misa, ya de niños mayores que asisten a ella- en el caso de la forma extraordinaria. Esto puede advertirse en el caso de niños pequeños que asisten a ella por primera vez. Lo cual no debiera sorprender, ya que los niños pequeños no entienden fácilmente la necesidad de estar sosegados en un ambiente que, en sí mismo, no es tranquilo.

20. Por esta razón, retirar a los niños de una parte de la Misa para que asistan a una “liturgia de los niños”

paralitúrgica es cosa ajena a la forma extraordinaria²¹. El ideal es, por el contrario, que los niños absorban la liturgia y vean a los adultos que conocen y respetan (ojalá sus propios padres) asistir a ella, como modelos que deben imitar. Esto sirve también para subrayar la idea, esencial para que los niños retengan el interés a medida que crecen, que la liturgia no es algo que se deja atrás cuando uno se acerca a la adultez, sino que es una actividad de adultos.

21. El éxito de la forma extraordinaria en relación a los niños es, inevitablemente, difícil de cuantificar, aunque parece ser evidente por el gran número de vocaciones que provienen de colectividades adeptas a ella. Bastaría este solo hecho para demostrar claramente la verdad de lo dicho por Benedicto XVI respecto a que “los jóvenes también han descubierto esta forma litúrgica, han sentido su atractivo y han encontrado en ella una forma de encuentro con el Misterio del Santísimo Sacramento que les resulta particularmente adecuado”²².

Apéndice A: Cómo hacer fácil el involucramiento de los niños con la forma extraordinaria

En este documento hemos advertido que no se puede adaptar a los niños la forma extraordinaria, tal como es el caso con la forma ordinaria, mediante textos especialmente compuestos o seleccionados. Además, hemos visto que es ajeno a la práctica de la forma extraordinaria el retirar a los niños de una parte de la Misa para hacerlos participar en una “liturgia de los niños”. En cambio, lo que ayudará a los niños a asistir sosegadamente a ella y entender su estructura y sus símbolos es, sobre todo, su preparación *fuera* de ella. Podría preguntarse qué se puede hacer *dentro* de ella, cuando asisten niños, para que no sólo sus padres y maestros sino también las parroquias y los celebrantes los ayuden.

En primer lugar debe advertirse que existen para esto muchos libros disponibles, algunos publicados por primera vez antes del Concilio Vaticano II, algunos escritos más recientemente, que tienen la finalidad de ayudar a los niños, con hermosos dibujos, oraciones sencillas y breves explicaciones, a seguir la Antigua Misa, tanto

de camino, durmiendo y levantándose”.

²⁰ Benedicto XVI, [Audiencia general](#), miércoles 4 de mayo de 2011.

²¹ Igualmente raro es el uso de habitaciones a prueba de ruidos para los niños pequeños, que los separan de los demás fieles y, sobre todo, de la atmósfera creada por la liturgia.

²² Benedicto XVI, [Carta a los obispos que acompaña al Motu Proprio *Summorum Pontificum*](#) (2007).

fuera de ella (como instrumentos catequéticos) como dentro de ella.

Desde el punto de vista pastoral, la consideración más importante puede ser, sencillamente, el horario de la Misa. La capacidad de los niños pequeños de concentrarse y de comportarse bien se ve afectada, hasta un nivel crítico, por su necesidad de comer y de dormir, y las Misas programadas a horas de comidas, o cuando los niños pequeños debieran estar durmiendo (ya sea temprano, de mañana, a después de almuerzo o muy avanzada la tarde), serán inevitablemente más difíciles para ellos. Esto tiene importancia, porque muchas celebraciones de la forma extraordinaria se ajustan de modo de respetar el horario de las celebraciones de la forma ordinaria de la parroquia, debido a lo cual se las pone en los horarios menos cómodos. Desde que se ha comenzado a reconocer que la forma extraordinaria atrae a las familias con niños

pequeños, este punto es de gran importancia.

Además de lo que hemos dicho en este documento sobre la informalidad de los fieles que, en la forma extraordinaria, ocupan la nave, los párrocos debieran prestar atención a la necesidad de los niños pequeños de moverse, quizá en un área en la parte de atrás de la iglesia, y a la necesidad, a veces, de que los padres saquen afuera a los niños. Una cantidad grande de arte devoto en las iglesias puede tener gran importancia al permitir que los niños chicos, de edad insuficiente para involucrarse bien, o por períodos largos, en las ceremonias, puedan, sin embargo, seguir tomando parte en la atmósfera religiosa de la liturgia, de un modo que hubiera sido familiar para nuestros antepasados en la Iglesia occidental, tal como ocurre hoy con nuestros hermanos orientales. En otras palabras, es preferible que un niño contemple una estatua devota o un ícono mientras se desarrolla la Misa a

que su atención se vuelque a cosas totalmente seculares.

En este documento hemos hablado también del valor de la música sagrada. No hace falta adaptar esta música a la sensibilidad de los niños: como los niños pequeños no tienen prejuicios musicales, rápidamente asociarán los tradicionales estilos sagrados con la liturgia, de modo que al oírlos reforzará inmediatamente en ellos la atmósfera reverente y les ayudará al recogimiento y la devoción. Los niños mayores son perfectamente capaces de cantar en canto gregoriano los ordinarios de las Misas, aunque para ello sea ideal una preparación fuera de la Misa. Los niños que asisten a Misas durante la semana con canto gregoriano y quizá con polifonía sagrada, tendrán una oportunidad de desarrollar el oído en la música sagrada de que pocos católicos adultos disfrutan. La disponibilidad de música verdaderamente litúrgica, bien preparada, recompensará largamente el tiempo y esfuerzo que se requiera para ello, especialmente por su efecto duradero en los niños.

Finalmente, no hay que mirar en menos el valor que tiene para los niños jóvenes el servicio del altar. Se sabe que los niños experimentan especiales dificultades para quedarse quietos durante períodos largos, pero también aprecian la disciplina y el ritual. Ayudar a la Misa, aunque sea sólo



Niños monaguillos en la Iglesia del Salvador de Toledo

ocasionalmente, les da la oportunidad de aprender sobre las ceremonias y desarrollar su natural piedad, todo lo cual es también importante en la gestación de vocaciones²³.

Apéndice B: El P. Bryan Houghton sobre los niños que asisten a Misa.

Citemos su novela *Mitre and Crook* [*Mitra y báculo*]²⁴. El personaje principal, un obispo, habla de su propia niñez, antes de la reforma litúrgica.

“Aprendí a rezar mis oraciones en las rodillas de mi madre, y sigo diciendo las mismas todas las noches. Pero aprendí a orar cuando me arrastraron a Misa los domingos. Algo se alteró con mamá y papá. No se hablaban ni se miraban. Mamá repasaba normalmente su rosario. Papá hojeaba de vez en cuando un ejemplar de Garden of Soul que todavía usa uno de mis sobrinos. Mi hermana mayor, Gertrudis, que se hizo monja benedictina, se arrodillaba muy derecha, con los ojos normalmente cerrados. Alrededor de mí, todos nuestros demás parientes y vecinos

hacían lo mismo. Lo más insólito es que nadie me prestaba la más mínima atención. Incluso si tiraba la falda de mi madre, ella se limitaba a alejarme suavemente. Una vez intenté encaramarme en la espalda de papá, que me levantó y me dejó debajo del asiento. También era extraño que, aunque estaba vestido con mis mejores ropas de domingo, me permitían arrastrarme debajo de los asientos, siempre que no hiciera ruido. Por muy simpático que fuera de niño, me daba perfectamente cuenta de que algo estaba ocurriendo.

“Allá, en el altar, estaba el P. Gray, un viejo severo. Yo solía esconderme en el baño cuando venía de visita. Llevaba puestas ropas de colores brillantes y parecía una mariposa gorda. La mayor parte del tiempo no decía nada. Miraba en otra dirección y prestaba a mi mamá y papá tan poca atención como a mí.

“No creo haber sido un niño especialmente precoz, pero ciertamente fue de muy joven que me di cuenta de que toda esta gente estaba orando sin decir oraciones,

como hacía yo. Los niños imitan: yo también quise orar sin decir oraciones. Me dirigí a mi hermana Gertrudis, que me dijo “Siéntate bien quieto, como un buen niño. Eres demasiado chico para arrodillarte. Pon también tus manos sin moverse, sobre las rodillas. Trata de no mirar alrededor, y mantén los ojos cerrados, si puedes. Y di solamente “Jesús” cuando respires, lenta pero constantemente. Te daré un golpecito cuando haya que decir “Tú eres mi Señor y mi Dios”, y puedes repetirlo conmigo”.

“Así es, supongo, mutatis mutandis, como todos aprendimos a orar. A lo que me refiero es a que la Misa misma fue nuestra escuela de oración. Fue durante ella que aprendimos a olvidarnos de nosotros mismos, a desapegarnos y recogernos y a adherir a la Divina Presencia. Es también en Misa que los fieles sencillos practican la oración durante toda su vida. Puede que sepan poca teología, pero oran como los teólogos rara vez lo hacen. Además, el fiel más sencillo alcanza alturas de piedad y de santidad que me sobrepasan del todo”.

²³ Pío XII, Encíclica *Mediator Dei*, núm. 200: “Si estos jóvenes [los acólitos] son, con la cuidadosa vigilancia de los sacerdotes, adecuadamente entrenados y animados a cumplir la tarea que se les encomienda de modo exacto, reverente y constante, de entre ellos

mismos surgirán fácilmente nuevos candidatos al sacerdocio”. Se ha reiterado esta idea por parte de la Congregación para el Culto Divino al normar la situación de las niñas que sirven en la Misa de la forma ordinaria (véase *Notitiae*, núm. 30 (1994), pp. 333-335, y *Notitiae*, núm. 37 (2001), pp.

397-399). Sobre este punto véase FIUV, [Position Paper 1: El servicio hombres y niños en el altar](#), núm. 3 y Apéndice.

²⁴ Houghton, B., *Mitre and Crook* (Harrison NY: Roman Catholic Books, 1979), pp. 168-169.

Notas de actualidad

NSC-E

Retiro de Adviento

Nuestra Señora de la Cristiandad – España organiza del 3 al 6 de diciembre un retiro de Adviento, que será predicado por el sacerdote diocesano de Toledo D. José Manuel González Alfaya. Se llevará a cabo en la Casa Diocesana de Ejercicios de Ávila. El retiro está dirigido a adultos y transcurrirá en silencio. Aún quedan plazas disponibles en habitación individual. Pueden encontrar más información [aquí](#).



RETIRO DE ADVIENTO

Del 3 (por la tarde) al 6 de diciembre 2021 (hasta después de la comida)
Casa Diocesana de Ejercicios de Ávila

Dirigido a adultos

Inscripción:
<https://nscristiandad.es/inscripcion>
inscripcion@nscristiandad.es

Predica:
D. José Manuel González Alfaya

Precio:
Habitación individual 160 €
Habitación compartida 145 €

Modalidad:
En silencio

Plazas limitadas

X Peregrinación Populus Summorum Pontificum

El último fin de semana de octubre tuvo lugar en Roma la X Peregrinación Populus Summorum Pontificum, organizada por las principales organizaciones tradicionales a nivel mundial. Este año acudió una nutrida representación española, entre la que se encontraba Nuestra Señora de la Cristiandad. Los peregrinos asistieron a las vísperas solemnes en el Panteón y celebraron la fiesta de Cristo Rey en la iglesia de la Santísima Trinità dei Pellegrini. El momento central fue la misa solemne celebrada en el Altar de la Cátedra en la Basílica de San Pedro, precedida de una procesión hacia la basílica



en la que se entonaron cánticos en honor a Cristo Rey. De este modo, la misa tradicional se celebró en el mismo corazón de la Cristiandad, en la sede de Pedro. La liturgia fue especialmente solemne y cuidada, y los peregrinos pudieron rezar especialmente por el papa y la Iglesia, además de estrechar lazos de amistad con peregrinos provenientes de todo el mundo, unidos alrededor de la Tradición católica.



Ingreso de NSC-E en el *Coetus Internationalis Summorum Pontificum*

Nuestra Señora de la Cristiandad-España ha ingresado como miembro del *Coetus Internationalis Populus Summorum Pontificum*, comité organizador de la peregrinación anual homónima a Roma. En la asamblea del *Coetus*, celebrada el sábado 30 de octubre en la Ciudad Eterna, se aprobó por unanimidad del consejo la propuesta del ingreso de nuestra asociación, realizada por Una Voce España.



El Capítulo San Francisco Javier comienza una adoración mensual

El Capítulo San Francisco de Javier, de Navarra, ha comenzado a reunirse en Pamplona todos los segundos viernes de mes para el rezo del Santo Rosario y la Adoración Eucarística. Con el propósito de estrechar lazos durante el año, además de la hora de oración, se reúnen también para cenar juntos, y tienen el propósito de seguir organizado otras actividades como capítulo.

En Valencia, el Capítulo N.S. de los Desamparados organiza un encuentro semanal

Desde hace varias semanas, los miembros del capítulo valenciano Nuestra Señora de los Desamparados organizan todos los viernes una charla formativa y posteriormente se unen para el rezo del Santo Rosario y para adorar al Santísimo Sacramento.



El Capítulo Corpus Christi y la Inmaculada se reúne mensualmente para el rezo del Santo Rosario

El capítulo Corpus Christi y la Inmaculada, de la Liga



Santa de Oración por España, se reúne el primer sábado de mes en la Iglesia de San Sebastián (Madrid) para rezar el Santo Rosario “por el triunfo de la Inmaculada”, “por España y por la Cristiandad”.

El Capítulo N.S. de las Victorias conmemora la victoria de Lepanto con una peregrinación

El 20 de noviembre finaliza el año jubilar por la victoria de la Batalla de Lepanto. Desde el Instituto Lepanto, con el Capítulo Nuestra Señora de las Victorias, conmemorarán este suceso de gran trascendencia para España y la Cristiandad, caminando en peregrinación desde Chinchón a Villarejo de Salvanes, al



Santuario de Nuestra Señora de la Victoria de Lepanto. Recorrerán un total de 18 km y terminarán celebrando Misa en el Santuario a las 16:30h.

Notas de actualidad

Generales

Entrevistas sobre la Tradición en los medios

Desde la publicación de nuestro último boletín han aparecido en diversos medios entrevistas centradas en la liturgia tradicional. Así, han sido entrevistados por Javier Navascués en InfoCatólica la presidenta y el secretario de NSC-E, [Diana Catalán](#) y [Daniel Rubio](#). Igualmente la página Juventus

Traditionis ha realizado una entrevista sobre nuestra peregrinación a Covadonga a [Rafael de la Vega](#), miembro de la organización y jefe del capítulo San Juan Bautista. También en InfoCatólica han sido entrevistados [Juan Manuel Rodríguez](#), de Una Voce España, el [P. Claude Barthe](#), capellán general de la peregrinación Summorum Pontificum, y [Joseph Shaw](#), presidente de la Federación Internacional Una Voce (FIUV).

Málaga recupera la Misa Tradicional

El Obispo de Málaga, don Jesús Esteban Catalá Ibáñez, ha restablecido las celebraciones de la Santa Misa tradicional en la diócesis de Málaga. La asociación Una Voce Málaga ha emitido un comunicado de agradecimiento. Conforme al motu proprio *Traditionis Custodes*, el templo designado es la céntrica iglesia de San Agustín (RR.PP. Agustinos), en calle San Agustín, donde ya tenían lugar buena parte de las celebraciones. Las misas tienen lugar los domingos y festivos.



Retiro para hombres del ICRSS en España

Del 9 al 12 de octubre tuvo lugar en la casa de oración "La Cerca", situada en la localidad madrileña de Los Molinos, el retiro para hombres organizado por el Instituto Cristo Rey Sumo Sacerdote, en España. El programa consistió en la Santa Misa, acción de gracias, instrucciones, varias meditaciones dirigidas por los sacerdotes D. Raúl Olazábal y D. Jorge Vela. También hubo Exposición del Santísimo Sacramento, se rezó el Santo Rosario, Vía Crucis y el Oficio Parvo. En el clima de silencio y recogimiento los ejercitantes tuvieron tiempo para la oración personal, lectura espiritual, para las

consultas dirigidas a los canónigos y para la confesión.

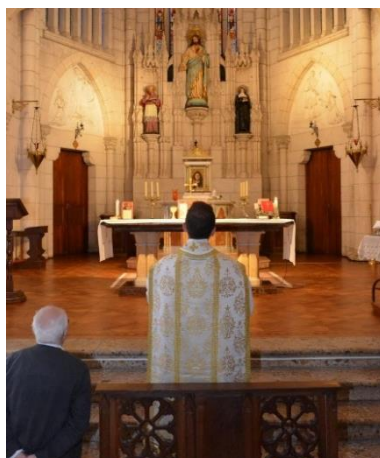


23 de octubre. Conmemoración mensual al Padre Pío en Toledo

La devoción a san Pío de Pietrelcina tiene una importancia grande en la vida de la comunidad de fieles de Toledo. Cada mes, se celebra con misa solemne su conmemoración, venerando al final de la santa misa su reliquia. Este 23 de octubre, fiesta de san Antonio María Claret, la santa misa solemne fue celebrada por el canónigo D. Francisco José Palomar Andrés, del Instituto Cristo Rey Sumo y Eterno Sacerdote, que en su predicación recordó el profundo amor y devoción que san Antonio María y P. Pío profesaron a la Virgen Santísima.

Peregrinaciones al Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes

Del 9 al 12 de octubre, tuvo lugar la peregrinación tradicional al santuario de Lourdes y Loyola, organizada por los sacerdotes de la Iglesia del Salvador de Toledo. El primer día, la Misa fue celebrada en la Iglesia conventual de las Salesas en Burgos. El resto de los días



la Santa Misa fue celebrada en la capilla de la Hospitalidad, lugar destinado en el santuario para la celebración de la misa según el misal de 1962 a cargo de los sacerdotes de la FSSP. De regreso a Toledo, visitaron el santuario de san Ignacio, y aunque no fue posible celebrar allí la Santa Misa, rezaron por el Santo Padre para poder lucrar la indulgencia de este año jubilar. Pudieron también venerar el sepulcro de la

beata María Dolores Sopena, fundadora de las Damas Catequistas.

También la Fraternidad Sacerdotal San Pío X llevó a cabo su peregrinación anual en honor de Cristo Rey a este santuario mariano entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre, reuniendo en torno a 6000 fieles. Celebraron los tres días la Santa Misa solemne en la Basílica subterránea del santuario, dedicada a San Pío X. Asimismo, participaron en la procesión de antorchas y

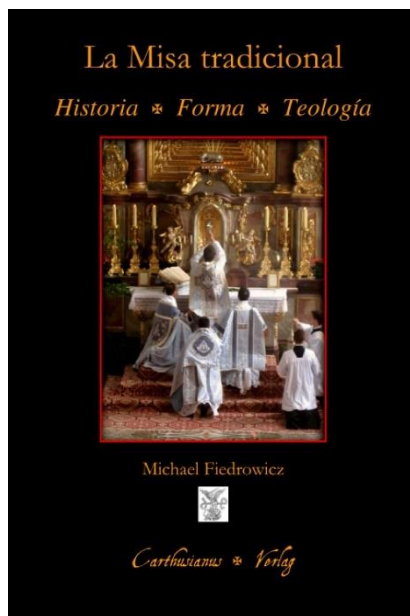
en el rezo del Santo Rosario en la gruta de las Apariciones.



Nuevo libro en español: «La Misa tradicional: Historia, forma y teología del rito clásico romano»

En vista del interés cada vez mayor en la forma tradicional del rito de la Misa romana, una introducción a su historia, forma y teología es más deseable que nunca, especialmente porque la apertura a la liturgia tradicional está aumentando constantemente, sobre todo en la generación más joven. En contraste con las explicaciones convencionales de la Misa, que explican la celebración de la Sagrada Eucaristía en su curso, el presente trabajo aborda muchos otros aspectos que son esenciales para una

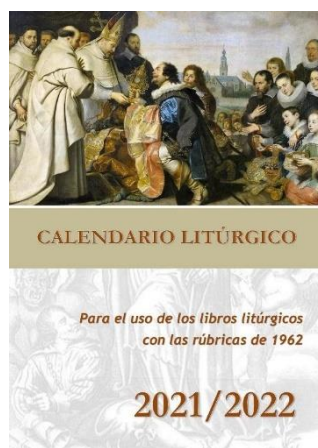
comprensión más profunda del rito clásico: desarrollo histórico del rito de la Misa, año de la iglesia, lenguaje sagrado, dirección de la celebración, ritualidad y sacralidad, así como fundamentos teológicos (por ejemplo: oraciones, lecturas, ofertorio y canon; lex orandi, lex credendi).



Su autor es Michael Fiedrowicz, nacido en Berlín en 1957. Es sacerdote católico de la arquidiócesis de Berlín. Estudió teología, filosofía, filología Latina y patrística en las universidades de Berlín, Paderborn y Roma. Desde 2001 ha sido profesor de historia de la Iglesia primitiva, de patrología y de arqueología cristiana en la Facultad de Teología de Trier. El libro se puede pedir en [aquí](#).

Publicado el calendario litúrgico 2021-2022

Un año más, los sacerdotes de la Iglesia del Salvador han publicado esta herramienta indispensable para el buen desarrollo del año litúrgico según las rúbricas de 1962. El calendario contiene el ordo diario de la misa y del oficio



divino de todo el año litúrgico, con introducciones a los tiempos litúrgicos y sus normas, a las fiestas más importantes y a algunas peculiaridades de la forma extraordinaria del Rito Romano. Además contiene esquemas introductorios sobre las nociones fundamentales del Año Litúrgico y sus normas, así

como esquemas explicativos del oficio. En Apéndice se recogen las lecciones contratas de la fiesta de los santos aprobadas para el Calendario Nacional del Reino de España (1963). Además, trae las citas de las lecturas diarias de la Santa Misa con una frase resumen, con los títulos de las misas correspondientes a cada celebración. Se han añadido el uso de los nuevos prefacios aprobados.

Visita del Patriarca de Antioquía al seminario de la FSSP en Alemania

El miércoles 27 de octubre, el Seminario de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro en Wigratzbad (Alemania) recibió el honor de la visita de Su Beatitud Ignacio Youssef III Younan, patriarca de Antioquía y de todo Oriente, y primado de la Iglesia Católica Siríaca. El fin de semana anterior se había celebrado la tonsura y toma de sotana de los seminaristas de la misma fraternidad, presididas por Monseñor Wolfgang Haas,

Su precio es 15 euros + gastos de envío, y los pedidos se pueden realizar a la Iglesia del Salvador de Toledo. Email: misagregorianatoleado@gmail.com. Tlfno. (00 34) 622 53 45 16. Dirección postal: Pasaje de las Hazas, 2 Bº N. 45002 TOLEDO (ESPAÑA).



Arzobispo de Vaduz. Entre los seminaristas, varios españoles.

Madres de sacerdotes franceses caminarán hasta Roma para entregar cartas al Santo Padre

En Francia se ha lanzado una iniciativa bajo el nombre de "[La Voie Romaine](#)" ("La vía romana"). Todos aquellos fieles que valoran el rito tradicional romano como una riqueza para la Iglesia, están invitados a escribir una carta dirigida al Santo Padre. Serán madres de sacerdotes (que han vivido la ofrenda de sus hijos para la Iglesia) quienes caminarán desde París hasta Roma a fin de entregar las cartas al papa. La llegada a Roma está prevista el 1 de mayo, primer día del mes de



María, a quien se confía el éxito de la iniciativa. El lema de la marcha será: "¡Todos los caminos llevan a Roma!"

¡Suscríbete al boletín y ayúdanos a difundirlo!

Puedes hacerlo [aquí](#)

¡Necesitamos tu ayuda!

NSC-E se financia exclusivamente gracias a donaciones. Considera hacer una aportación [aquí](#).



Laus Deo, Virginique Matri

